

creerla, de la de nuestro Ilustrísimo Prelado se infiere también su gloria, y fuera idiotísimo no pronosticarla.

63 De su dichosa muerte me veo obligado à deducir lo mismo, y llamola dichosa, porque siempre corresponde muerte dichosa à vida estrecha.

64 Preguntò dos dias antes que espirasse, quando era el ultimo dia de Quaresma? Respondieronle, que dentro de dos dias: à que añadió el estas palabras: *A cinco de Abril es Sabado Santo, y dia de mi Padre San Vicente Ferrer.* Repitiò estas palabras tantas vezes, que vna de las personas graves que se las oyeron, y me oye, infirió de ellas, que avia de morir en aquel dia, y así fue.

65 Hasta que la Iglesia lo llegue à declarar, no nos toca mas que discurrir; y cierto que no es menester mucho discurso, para formar de tales palabras gran concepto. Yo con fundamento me atrevo à formarle así: Preguntaba con tanto cuidado el ultimo dia de Quaresma, como quien esperaba que aquel dia en que se terminan las penalidades, avia de gozar de los alivios. Preguntaba por el dia de su Padre, su hermano, y su muy devoto San Vicente Ferrer, como quien fiaba de sus ruegos, que avia de conseguirle sus descansos. Preguntaba en fin por el Sabado Santo, como quien aguardaba, que dia en que Dios quiso descansar, avia de comunicarle su quietud, que yà goze por vna eternidad.

Amen. Amen. Amen.

)(SS)(



SER



S E R M O N

DE LOS DESAGRAVIOS,

PREDICADO EN LA VILLA DE SANTANDER
el dia 13. de Diciembre.

Caro mea verè est cibus. Ioan. cap. 6.

Tu quis es? Eiusdem Ioan. cap. 1.



I à estos dos solos temas debiera oy estrecharse mi Sermon, sobrado assumpto fuera, para que mi insuficiencia le temblara. Pero no son estos dos solos temas à los que debo estrecharme, à mucho mas me mandan estenderme.

Digamoslo de vna vez: Es el assumpto Desagravios de este Soberano Sacramento, concurrencia del Evangelio de este dia, memoria de la Purissima Concepcion de Nuestra Señora; y por ser oy el dia de su Fiesta, debe entrar tambien Santa Lucia.

2 El motivo que el Rey nuestro Señor Don Phelipe Quinto el animoso (à quien Dios guarde) tuvo para que esta funcion, todos los años, y en este Domingo, con las circunstancias referidas se celebre, es la milagrosa victoria que obtuvieron sus armas los dias 9. y 10. de Diciembre del año próximo pasado, teniendo (como tan Catholico) por cierto, que tan glorioso triunfo se debe al Dios de los Exercitos, sacrilegamente ofendido, en si Sacramentado en sus Templos, en las Imagenes, así suyas, como de su Purissima Madre, y de sus Santos.

3 Todo esto es el assumpto, à cuyo grave peso me tuviera por insuficiente, aunque fueran mis hombros de

H

Gi

Gigante. Con todo esto no me he escusado, porque el Señor que me lo manda, me dà aliento.

4 Mandòle el Emperador Theodosio al Poeta Ausonio, que le escriviesse vna historia, en que hiciesse mencion, no solo de lo yà sabido, sino de lo nuevo cèbre famoso: *Non solum, ut quæ sunt nota recolam, sed ut ea, quæ fama celebri adiecta memorantur, accipiam.* A que respondió Ausonio con discretissima elegancia, que el Cesar que se lo mandaba, le daba suficiencia.

Virg. Æneid.
lib. 1.

*Non habeo ingenium: Cesar sed iussit habebō;
Cur me posse negem posse quid ille putat?
Invalidas vires ipse excitat, & iuvat idem,
Qui iubet, obsequium sufficit esse meum.*

No tengo ingenio para tanto assumpto, pero mandómelo mi Principe; tendrélo. Por qué he de negar que puedo hazer, lo que él imagina que puedo executar? El mismo dà aliento à mis flacas fuerzas; el mismo que me manda, me presta fuerzas para que obedezca.

5 Con no menor confianza, dixo allà el Poeta, que obedeciò Eola à la Diosfa Juno, pues sin poner duda en que pudiesse, ò no pudiesse, respondió que haria quanto le mandasse.

*Tuus, ò Regina, quid optes explorare labor,
Mibi iussa capessere fas est.*

6 A mi me sucediò casi lo mismo. Insinuòme esta siempre leal, y siempre noble Villa, que gustaria yo orasse en esta Fiesta. Y como los suaves ruegos de personas grandes, obligan mas que rigidos mandatos,

Ovid.

*Est rogare ducum speciez violenta iubendi,
Et quasi nudato supplicat ense potens.*
Sin detenerse mi debilidad, si podria, ò no cumplir, tratè de obedecer.

7 Mas dexando à vn lado exemplos humanos, valgamonos de Oraculos divinos, y valgamonos del que oy se valiò Santa Lucia. Persuadiòse el cruel Pascasio, que avia de enmudecerla con tormentos; à quien respondió la Santa con palabras de su amado Esposo Jesu Christo: *Servis Dei verba deesse non possunt, quibus à Christo Domino dictum est: cum steteritis ante Reges, & Præsides nolite cogitare*

tare

tare quomodo, aut quid loquamini; dabitur enim vobis in illa hora quid loquamini. Prometenos aqui la verdad misma, que quando defendieremos su causa, nos darà voces con que la defendamos, nos darà palabras con que la predicamos; y siendo, como es, palabra divina, imposible es que falte à su palabra. Vuestra causa, Soberano Señor, pretendo defender, la de vuestra Madre, la de vuestros Templos, la de vuestros Santos. En causa, por tantos títulos tan vuestra, obligado estoy à confiar me aveis de asistir con vuestra gracia. AVE MARIA.



Caro mea verè est cibus.

Tu quis es? Ioan. capitib. citat.

8 **A** Viendo de tratar de vna Victoria, primero ha de referirse la batalla. (Soberano Señor Sacramentado) Decia yo, porque el orden natural lo pide, que aviendo de tratar de vna victoria, primero ha de pintarse la batalla, porque no puede sin batalla aver victoria. Siendo, pues, esto así, en que no ay duda, examinense bien todas las circunstancias de este dia, y se hallarà, que todas son batallas, y victorias. Discurremos por todas ellas, y se verà claro.

9 *Caro mea verè est cibus.* Mi Carne, nos dice aquel Señor, es verdadera comida; y es muy de reparar, que luego que los Hebreos oyeron à nuestro Salvador esta sentencia, tuvieron entre sí fuerte batalla, litigando vnos con otros sobre su verdad: *Litigabant ergo Iudæi adinvicem dicentes: quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* Como es posible, alegaban vnos, que este hombre nos ofrezca à comer su propria carne? Y notese de passo, que pues litigaban, vnos concedian el Mysterio, y otros le negaban, porque si todos dixeran vna misma cosa, no-tuvieran pleyto.

10 Que entre los Hebreos, sobre la verdad de este Mysterio huviesse estas controversias, y batallas, no me

admira, porque eran Judios: lo que me pasma es; que tambien entre los Discipulos de nuestro Bien Christo las huviesse, porque à muchos de ellos se les hizo tan duro de creerse, como ni aun de oírse: *Durus est hic sermo; & quis potest eum audire?* En fin no le creyeron; y desde entonces, porque no le creyeron, desertaron: *Ex hoc multi discipulorum eius abierunt retro.*

11 Hemos visto la batalla que hubo sobre el Mysterio de la Eucharistia: veamos si sobre el de la Inmaculada Concepcion ha avido pleyto. Ninguno mas reñido, y lo que mas es, entre muy Christianos, y muy Religiosos, afirmandole vnos, y negandole otros con tan fuerte empeño, que se vió turbado todo el Christianismo, hasta que el Vicario de Jesu Christo impuso à la opinion menos pia perpetuo silencio, añadiendo al Mysterio mas solemne culto, y à tanto venerarle, falta ya muy poco para difinirle.

12 El Evangelio del Domingo de oy haze memoria de mayor batalla, porque no fue menos que controvertir, si el Baptista era el verdadero Mesias, ò no lo era. Fueron vnos embiados de los Fariseos à preguntarselo à el mismo: *Tu quis es?* Y es comun inteligencia de los Padres, que si respondiera que si, fuera tenido por el verdadero Mesias esperado, pero procurò desvanecer la opinion falsa, respondiendole claramente que no lo era: tanto era el sequito que el Precursor tenia, que para no ser tenido por Mesias, no solo fue preciso, que el lo confesara, *non sum ego Christus*, sino que otro Juan tambien nos lo dixera, *non erat ille lux*; aunque todo esto no bastò, para que Herodes no estuviessse persuadido à que el Baptista era el Mesias, y el resucitado: *Quem ego decollavi Ioannem hic à mortuis resurrexit.*

13 Lucia finalmente tuvo su batalla con Pascasio, sobre à quien debe darse verdadero culto.

14 Baste lo dicho para el ajuste de las circunstancias al assumpto, y vamos al assumpto, sin que le dexen de acompañar las circunstancias. Fue nuestra batalla, y feliz victoria el dia nueve, y diez de Diciembre proximo pasado, como ya diximos. En tal mes, y en tales dias

pelear,

pelear, fue auspicio infalible de vencer. Dice Rosino en sus Antiguedades, que allà los Gentiles decian, que este mes corria por cuenta de la Diosa Besta: *Fuit in tutela Bestæ.* Era en su sentir vna Virgen pura, y Diosa de las Virgenes Bestales, en cuyo Templo debian siempre arder inextinguibles luzes. Y porque en cierto tiempo (como advirtio Plutarco) por serlo de guerras, se destruyò el Templo, y extinguiò la luz: *Belli temporibus, simul cum ara, & ignis perijt.* Dice el mismo Autor, que en este caso no era licito renovar otro fuego, que el que à vista de los rayos del Sol produxesse su pura llama, y sin mancha alguna: *Nequaquam decere ex altero igne accipi, sed novum, & peregrinum elict oportere, accensa ex sole flamma pura, & immaculata.*

15 Lastima es que todas estas voces no sean de vn Autor Christiano, mudando solo el nombre de la Besta, Diosa fingida de las Virgenes, en la que es verdadera Virgen, y Madre de Dios, y el del Sol material en el de aquel Señor, que es el Sol de Justicia, y que le criò.

16 Quantos Templos, mi Dios, y Redemptor mio, quantos Templos vuestros, quantos de vuestra Purissima Madre, y Señora nuestra, quantas Aras no se han profanado, quantas luzes no se han extinguido, por el belico sacrilego furor de la heregia? Mas gracias à vos mismo que las reparais, y como pura inextinguible luz las encendeis. Gracias à vuestra Madre, que acabada de celebrar por nuestro Monarca Catholico, y sus Tropas la fiesta de su Pura Concepcion, venció gloriosamente al barbaro enemigo, muertos muchos millares, aprisionados otros de sus combatientes, y puestos en vergonzosa fuga los restantes.

17 Esta si que fue nuestra Protectora en este mes, de quien ya diximos, y siempre diremos, no como Gentiles, que *fuit in tutela Bestæ*, sino como Catholicos, que *fuit in tutela Mariæ.*

18 El modo de vencer fue vn soberano ardid. Hallabase el contrario muy vnido, y por vnido tan insuperable, que le imaginamos invencible. No ay cosa mas ardua de vencer, que vna estrecha unjon, sea bueno, ò malo

lo

lo que se vne ; y se coliga ; si permanece vnido, y coligado, se conserva ; si separado, se destruye.

19 Unieronse dos falsos testigos contra la pureza de Susana : fue condenada à muerte, y muriera, si la discrecion de David no la librara. Y como la librò? No mas que separando los testigos, *separate illos*. Lo mismo fue rescindir su vnion, que desvaratar su falsedad : mientras estuvieron vnidos, pareció que prevalecia su torpe malicia contra la pureza, mas luego que se vieron separados, triunfò la pureza, y quedò arruinada la malicia.

20 Y no es esto, Catholicos, lo que oy celebramos? Esto mismo es, ò tan semejante, que parece esto. Hallábanse los enemigos coligados, y fuertemente vnidos contra la pureza de la mejor Susana, que es Maria : procuraban desterrar de sus mas reverentes Templos su Sagrada Imagen, poniendo en ella sus impuras manos, y sangrientas armas. Pero, ò poder Divino ! qué flaco es contra el vuestro el poder humano, ò por decirlo mejor el inhumano ! Mandasteis separarlos, *separate illos*, para apriñonarlos : vnos en las profundidades de Brihuega, y destruir los otros en los vecinos campos de Villaviciosa.

21 Bien pudiera Dios (no puede negarse) destruir de otro modo à sus contrarios, pero son tales las fuerzas de la vnion, que parece no ay otro que el yà dicho. Quiso la vanidad de los hombres fabricar vna torre que llegasse al Cielo : *Faciamus nobis turrim, cuius culmen pertingat ad Cælum*. Y esto no es pensar vn imposible? Claro està que sí. Pues como le intentaron? Porque estaban vnidos: *Unus est populus*. Tan poderosa es la fuerza de la vnion, que se puede animar aun à aquello mismo que no puede ser.

22 Era por muchos caminos imposible este intento vano. Era imposible, porque no pueden llegar al Cielo vanas obras. Era imposible, porque faltaran materiales. Era imposible, porque todo el globo de la tierra fuera insuficiente à ministrarlos. Era imposible, porque faltara tiempo para conducirlos. Era finalmente imposible, porque embarazara el passo la region del fuego. Todas estas repugnancias intentaron vencer hombres vnidos, y juzgo que las vencieran, si el poder del Cielo no las estorvára.

Haze

23 Haze mucha fuerza este argumento. Pregunto: Lo que no puede ser, es menester que se estorve para que no sea? Claro està que no, porque lo que no puede ser, aunque no se estorve, no será: Qué mas estorvo que su repugnancia misma? No obstante estorvò Dios que fuera: luego parece que fuera, si Dios no lo estorvára.

24 Y como estorvò Dios este vano intento? Con vna separacion sola lo deshizo todo: *Divisit eos Dominus*. Aquellos barbaros hombres aliados, intentaban no menos que escalar el Cielo. Comenzò la obra, crecia el edificio, llegaba yà la torre à demasiada cumbre. Qué remedio para que no prosiga? Qué separe Dios los oficiales: *Divisit eos Dominus*.

25 Por este mismo medio desvaratò Dios al perfido sacrilego enemigo, cuyo intento barbaro, aun era mas alto que escalar el Cielo, porque llegaba à tocar en el Autor del Cielo, en la Reyna del Cielo, en los Santos del Cielo, verificandose à la letra lo que el Profeta Rey tenia prenunciado: *Possuerunt in Cælum os suum, & lingua eorum transiit in terra*: Donde el Chaldeo traslada: *In Sanctos Cælorum os suum, & lingua eorum vsit Sanctos terra*.

Psalm. 72.

26 Tan atrevida fue su barbara insolencia, que quando aun à los malhechores suelen servir los Templos de refugio, era ocioso este refugio en ellos: pues ni el mismo Dios tuvo seguridad en sus Custodias, ni su Madre Purissima en sus Tronos, ni alguno de sus Santos en sus Templos. Pudo llegar à mas la irreverencia? No parece creible que llegasse à tanto; pero es muy cierto que llegó hasta aqui: y hasta aqui pudo tambien, Señor, llegar vuestra paciencia. A tanto ofenderos, yà era tiempo de desagraviaros, y de tomar venganza de vuestros enemigos, valiendos como Dios de los Exercitos del medio mas eficaz para vencerlos, que es de cortarlos, ò el de dividirlos: *Divisit eos Dominus*.

27 Avian de quedarse tan abominables culpas sin castigo? No por cierto, porque aunque Dios es Padre de las Misericordias, *Pater misericordiarum*, tambien es el Dios de las Venganzas: *Deus ultionum Dominus*: y es tan zeloso

zeloso

zeloso de las ofensas que se le hazen à sí Sacramentado; y à la pureza de su Madre, que aun à lo que parece que no es culpa, lo castiga con capital pena para detenerla.

28 Solo por estender Oza la mano al Arca del Testamento, dice el Sagrado Texto en el segundo de los Reyes, que fue tal la indignacion de Dios, que por la temeridad junto à la misma Arca le quitò la vida: *Extendit Oza manum ad arcam Dei, & tenuit eam: quoniam calcitrabant boves, & declinaverunt eam. Iratusque est indignatione Dominus contra Ozam, & percussit eum super temeritate; qui mortuus est ibi iuxta arcam Dei.*

29 Quien dixera, si el Sagrado Texto no lo declarara, que pudo aqui aver culpa? Y quien dixera, que la accion de Oza no fue meritoria? Advierte el Texto, que los Bueyes que llevaban el Arca tropezaban, que con este tropiezo se inclinò el Arca, y pareciendole à Oza que se iba à caer, la llegò à tocar: *Calcitrabant boves, & declinaverunt arcam.* Pues valgame Dios! en què estuvo la temeridad? Si vieramos alguna Imagen de esse Altar, al parecer inclinada à caerse, tocarla, y detenerla, no fuera virtud? Pues por què en Oza, viendo inclinada el Arca, tocarla, y detenerla fue temeridad?

30 La razon es, porque el Arca es sin controversia imagen de Maria, y fue temeridad en Oza presumir que Maria, que es la Madre de Dios, avia de caer. De la siempre Pura Inmaculada, aun en su sombra, fue capital culpa sospechar caidas: Espejo sin mancha, como la llama el Sabio: *Speculum sine macula.* Como, pues, avia de caer la exempta de mancharse? Luego el juicio de Oza en presumir que el Arca del Testamento podia caer, fue juicio, reo de tanto castigo, porque fue juicio temerario: *Percussit eum super temeritate.*

31 Huvo tambien otra especial razon para que el Arca no cayesse, porque dice el Apostol, que se guardaba en el Arca el manà del Cielo incluso en vna urna, ò custodia de oro: *In qua urna aurea habens manna,* representacion clara de este Soberano Sacramento. Pues como avia de tener peligro, quien incluia en sí tan celestial tesoro? La Arca llevaba el manà, y el manà mismo man;

mantenia el Arca. Con este seguro, debia Oza no sospechar peligro; mas porque llegò à sospecharle con tan altos principios para no tenerle, ofendido el Señor de su imprudente miedo, le quitò la vida como à temerario: *Percussit eum super temeritate*: porque à vista de este Señor Sacramentado, ò à vista de su sombra, no debe aver sombra, ni mencion de miedo.

32 Es muy de notar en las Sagradas Letras; que todas las vezes que el Señor hablaba à sus Siervos por medio de algun Angel, siempre era su exordio quitarles el miedo. A Abraham, le dixo: *Noli timere Abraham.* A Jacob: *Noli descendere in Egyptum.* A Zacharias, Padre de San Juan: *Ne timeas.* A Gedeon: *Pax tecum, ne timeas.* A San Joseph, Esposo de Nuestra Señora la Virgen Maria: *Ioseph fili David, noli timere.* Y lo que es digno de toda admiracion, aparecerse el Angel San Gabriel à la misma Señora, Reyna de los Cielos, en quien no parece avia que temer, y tambien la dice que no tema: *Ne timeas Maria.*

33 Aparecesele otro Angel à Elias, quando lleno de miedo huia del furor de Jezabel: *Timuit Elias, & fugit*; y no nos dice el Sagrado Texto, que le dixesse el Angel, no temas Elias, *ne timeas Elias*; y solo le dixo, *surge, & comede*: levantate, y come: Luego se viene à los ojos la dificultad. Si en las demás apariciones, como vemos, la primera salutacion del Angel es quitar temores, por què à solo Elias no dice tambien el Angel que no tema? El mismo Texto que ofreciò la duda, nos dà la respuesta: *Surge, & comede*: levantate, y come. Levantòse Elias, y comiò, y comiò pan, simbolo de aquel Sacramento; y como este pan, es pan de valientes, y robustos, *Panem Angelorum, panem robustorum*, que así se trasladò del Hebreo, fue discreto olvido no aver sombra aqui, ni mencion de miedo.

34 Con aquel milagroso Pan se esforzò Elias: *Ambulavit in fortitudine cibi illius*: con el manà del Cielo, en que este Pan de vida se significaba, se aseguró el Hebreo, circunvalado del inexpugnable muro: *Ros iacuit per circuitum castrorum*; porque como notò aqui vna discreta plu;

pluma, este Soberano Sacramento es quien por todas partes nos defiende, ò por mejor decir, el mismo es el Real de nuestros Reales: *Undique nos munit, imò castris loco castrorum est.*

35 Este mismo Señor defendió al Baptista el dia de oy, para que no admitiese el Mesiazgo que se le ofrecia: Corona, la mayor de las Coronas, y tuvo aqui Juan el triunfo de vencerse à sí, que es el mas glorioso de los vencimientos; pero venció en él esse Pasqual Cordero, de quien siempre le vemos abrazado, para que nunca pueda ser vencido.

36 Finalmente con este Pan Divino venció Lucia al cruel Pascasio: y pido aqui atencion, que fue maravilloso vencimiento. Advierten el Ilustrísimo Abdon, y Surio en su Martyrio, que condenada à muerte, y traspasado yà su delicado cuello del fatal cuchillo, orò quanto tiempo quiso, quanto tiempo quiso predicò, no acabando de morirle sin comulgar: *Gladia in gutture mersa percussa, quandiu voluit, oravit, quandiu voluit, turbam circumstantem allocuta est; nec omninò mortua est, donec vententibus Sacerdotibus communionem Domini corporis, & sanguinis acceperit.* Què gloriosa imitacion de su Maestro! Murió Christo por Lucia su Esposa, y por todos, porque quiso, porque fue gusto suyo el morir por todos: *Oblatus est, quia ipse voluit.* Quiso tambien Lucia morirle por él, quiso, y requiso: *Quandiu voluit, quandiu voluit.*

37 Aun nos falta por decir lo mas de admirar: estando Lucia muriendo, y comulgando, delante de sus ojos le llevan preso al impio Pascasio, que fue sentenciado por los Senadores à deguello: *Ante oculos eius ferro vincetus ducebatur Paschasius, & ab omni Senatu Romano auditus, accepit sententiam capitalem.* Puede imaginar mas glorioso triunfo? Mas prompto desagravio? Lo mismo fue Lucia recibir el Pan de vida, que privarle de ella à quien le negaba.

38 Así bolveis, Señor, por quien os adora, y así destruis à quien os desprecia. A quien os adora, le defendeis, à quien os desprecia le arruinais. Las victorias con que oy os aclamamos, nacen de la veneracion con que

que os servimos: y estamos muy seguros, que mientras perseverare nuestro obsequio, no puede faltarnos vuestro patrocinio.

39 No solo à vos, Señor, à vuestra Santísima, y Pura Madre ofrecemos reverentes cultos, y à todos vuestros Santos, porque estimais como vuestros sus honores, y castigais como muy propios sus agravios.

40 Por que me persegues, dixisteis à Saulo, quando à vos en vos no os perseguia, porque no estabais en el mundo, pues yà aviais ascendido al Cielo; pero dixisteis que à vos os perseguia, porque contra vuestros Siervos caminaba; y perseguir à vuestros Siervos, es tocaros à vos en las niñas de los ojos.

41 Vieronse vuestros Sagrarios, vuestros Templos, y vuestros Santos ofendidos: mas gracias à vuestro poder, que los vemos yà desagraviados, siendo causa, ò ocasion de aumentar su culto el mismo irreverente sacrilego desprecio: pues la solemnidad con que oy os celebramos, no se os aumentara, si tan heretica desatencion no precediera. Tan lexos està España de flaquear en la Catholica religion, y veneracion que os professa, que los medios de que el herege vsa para destruirla, le son (à pesar suyo) para aumentarla. Mil gracias os damos, Señor, por tanta firmeza; porque quien nos la diera, sino vuestra gracia, que es prenda de la Gloria?

Quam mihi, &c.

